



Palacio de los marqueses de Santa Cruz



¡BIENVENIDOS
a *palacio!*

VISITAS GUIADAS
2022



Comunidad
de Madrid



El origen del palacio se remonta a las casas construidas hacia 1639 por Catalina Pérez del Castillo. Estas casas fueron reconstruidas a partir de 1756 por su nuevo propietario, Felipe de Altolaquirre, secretario y contador general del rey en el Consejo de Indias, aunque su familia no llegó a instalarse nunca en ellas. Dichos inmuebles se vendieron en 1767 a Diego Antonio Manso de Velasco, conde de Superunda.

En 1678 el arquitecto Antonio Plo y Camín inicia su reforma unificando la casa principal y la taberna existente en la esquina; se levantó una nueva planta y se reedificó el interior del conjunto. Plo y Camín desarrolló un proyecto dentro del barroco clasicista de la época, contrastando la austeridad exterior del edificio con su rico interior.

En 1774 se añadió una nueva portada neoclásica, de Agustín López, que presenta dos columnas dóricas sobre plinto. Este hecho provocó que el palacio comenzara a ser conocido como la «Casa de las Columnas».

En 1827 el inmueble fue vendido a Bernardo Tomé y Peñaranda, quien lo convirtió en su residencia, reconstruyéndolo. Se mantuvo la fachada, pero se reorganizó el interior alrededor de tres patios, de los cuales se conservan dos. Tras el fallecimiento de Tomé, sus hijos vendieron el palacio en 1846, adquiriéndolo Francisco de Borja de Silva Bazán y Téllez-Girón, XI marqués de Santa Cruz de Mudela.

El arquitecto Juan José Sánchez Pescador se ocupó de su ampliación en 1870. Elevó su volumen, construyendo un piso supletorio aprovechando la doble altura del salón de baile y convirtiendo la planta abuhardillada en un segundo piso sobre el que situó los desvanes. Asimismo, modificó la fachada de la calle Limón abriendo una nueva puerta de acceso. También transformó el patio principal, cerrando los pisos superiores con acristalamiento.

En su interior, a la derecha del gran portal, se sitúa la escalera principal de granito compuesta por dos tramos con caja cerrada rectangular y cubierta



con una bóveda octogonal con veneras en las esquinas. En la escalera se disponen dos fanales procedentes de las naves turcas derrotadas por Álvaro de Bazán en la batalla de Lepanto.

En la planta noble se suceden varias salas, decoradas con un nutrido elenco de obras de arte propiedad de la casa de Santa Cruz. En esta misma planta destacan, por sus valores arquitectónicos y ornamentales, el gabinete y el oratorio.



La Comunidad de Madrid celebra, entre los meses de septiembre y noviembre de 2022, la novena edición de **¡BIENVENIDOS a palacio!**, un programa de visitas guiadas que ha permitido a más de 67.000 madrileños conocer este interesante patrimonio.

En esta edición han participado 28 palacios que atesoran el mayor patrimonio histórico de la región.

Toda la información sobre el programa en
www.comunidad.madrid/cultura/patrimonio-cultural

COLABORA



FUNDACIÓN
ALVARO DE BAZÁN



**PATRIMONIO
CULTURAL**